

Click [Here](#) to See the Novena in English.

Novena A Santa Maria Magdalena



[Click Here to See the Novena in English.](#)

Oración Inicial Para Todos Los Días

Santa María Magdalena, mujer de muchos pecados, que por tu conversión te convertiste en la amada de Jesús y permaneciste junto a su cruz: gracias por tu testimonio de que Jesús perdona a través del milagro del amor. Tú, que ya posees la felicidad eterna en su gloriosa presencia, por favor intercede por mí, para que un día yo pueda compartir tu misma alegría eterna. Amén.

Día 1: La Humildad (Liberada por Cristo)

«Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él, y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes.» (Lucas 8, 1-3)

Reflexión: Comenzamos esta novena meditando en la humildad del corazón. Ningún pasado, por oscuro que sea, es un obstáculo para la gracia. El Papa Francisco nos enseñó que Jesús no vino a maquillar el exterior de María Magdalena, sino a sanar la herida profunda de su alma. Al liberarla de los siete demonios, obró en ella una recreación total. No tengamos miedo de llevar nuestras mayores flaquezas al confesionario; allí nos espera el mismo amor que transformó el pasado de la Magdalena en una historia de santidad.

Pidamos a nuestro Señor que, por intercesión de Santa María Magdalena, logremos alcanzar la verdadera humildad de corazón para reconocer nuestras miserias y abandonarnos por completo a su divina misericordia.

Día 2: El Amor en Acción (La fe sin obras está muerta)

«Estaban allí muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.» (Mateo 27, 55-56)

Reflexión: Comenzamos este día contemplando cómo el amor verdadero siempre se demuestra con hechos concretos. Al descubrir la misericordia de Cristo, María Magdalena no se quedó de brazos cruzados. El Papa San Juan Pablo II explicaba que ella y las santas mujeres son el ejemplo vivo de lo que significa ponerse en camino para servir. Su fe no se quedó en palabras o buenos deseos, sino que se

[Click Here](#) to See the Novena in English.

tradujo en una entrega total de lo que eran y tenían. La cita de San Mateo nos confirma que su entrega no fue algo de un momento; ella perseveró trabajando activamente por el Reino desde que salió de Galilea hasta los días más difíciles. María Magdalena nos enseña que el amor a Dios no es pasivo ni se encierra en un solo lugar: es una fuerza viva que debe traducirse en un servicio firme y generoso tanto en nuestra iglesia como en el seno de nuestra propia familia, impulsándonos a construir el Reino en cada rincón de nuestra vida diaria y a ayudar con total entrega a todos los hermanos que nos rodean.

Pidamos a nuestro Señor que, por intercesión de Santa María Magdalena, logremos la gracia de poner nuestro amor en acción, para que nuestra fe se manifieste siempre en obras vivas de servicio dentro de nuestra iglesia, en nuestros hogares y en el cuidado atento de todos los demás.

Día 3: La Perseverancia en la Oración (La búsqueda del Amado)

«Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro; y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto.» (Juan 20, 11-13)

Reflexión: Dedicamos este día a contemplar la fuerza de un alma que busca a Dios con todo el corazón. Al ver a María Magdalena llorando ante la tumba, el Papa San Gregorio Magno explicaba que su actitud es el reflejo vivo de la oración profunda y sincera. Ella permanece firme en el lugar del dolor, manifestando a través de sus lágrimas y de sus preguntas a los ángeles que su único deseo es encontrar a Cristo. San Gregorio nos recuerda que orar no es repetir palabras mecánicas, sino encender nuestra alma en el deseo ardiente de unirse al Creador. Cuando la vida se ponga difícil, cuando el dolor nos abrume o sintamos que Dios calla, María Magdalena nos enseña a perseverar y a sostenernos en la intimidad de la oración, porque el corazón que busca al Señor con amor y constancia siempre termina por encontrarlo.

Pidamos a nuestro Señor que, por intercesión de Santa María Magdalena, nos conceda la gracia de una oración profunda y constante, que nos mantenga perseverantes en la fe y nos llene del deseo sincero de buscar siempre su presencia en nuestras vidas.

[Click Here](#) to See the Novena in English.

Día 4: La Conversión del Corazón (El perfume de la reparación)

Cita Bíblica:

«Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; 38 y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume.» (Lucas 7, 37-38)

Reflexión: Meditamos hoy en el misterio de la conversión del corazón. Al contemplar este conmovedor pasaje, la tradición de la Iglesia, guiada por las célebres homilías del Papa San Gregorio Magno, ha visto reflejada en este gesto la viva imagen del arrepentimiento de María Magdalena. San Gregorio explicaba que el amor transforma la historia de una persona, de modo que todo lo que antes se había usado para la propia vanidad y los deseos del mundo, como los ojos, los cabellos y los perfumes costosos, se convierte por la gracia en una ofrenda sagrada a los pies de Jesús. Las lágrimas de este encuentro no nacen del miedo al castigo, sino de un dolor puro que brota al sentirse inmensamente acogido y perdonado por Dios. Esta escena nos enseña que volver al Señor no es un camino de tristeza, sino la hermosa oportunidad de ordenar nuestra vida, sanar nuestras heridas y consagrar todo lo que somos a la gloria de Dios.

Pidamos a nuestro Señor que, por intercesión de Santa María Magdalena, nos conceda la gracia de una verdadera conversión, sintiendo un dolor sincero por nuestras faltas y el deseo ardiente de reparar nuestro corazón mediante una vida santa.

Día 5: La Fidelidad en el Sufrimiento (Al pie de la Cruz)

«Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre.» (Juan 19, 25-27)

Reflexión: Dedicamos este día a meditar en el testimonio de un amor fiel. El Papa Francisco, al contemplar la escena del Calvario, destaca el valor inmenso de María Magdalena. Mientras el miedo hizo que la mayoría de los discípulos huyeran, ella permaneció firme, de pie junto a la Virgen María en la hora del dolor más desgarrador y del aparente fracaso. Su entrega fiel pudo más que el peligro de los soldados romanos y las burlas de la gente. María Magdalena nos enseña que la

[Click Here](#) to See the Novena in English.

fidelidad verdadera se prueba en los momentos difíciles, invitándonos a no abandonar nuestra fe ni a nuestra comunidad cuando llegue la cruz, sino a permanecer firmes con el corazón encendido.

Pidamos a nuestro Señor que, por intercesión de Santa María Magdalena, logremos alcanzar un corazón fiel y constante, para permanecer firmes en nuestros compromisos cristianos y al pie de la cruz en los momentos de dolor.

Día 6: La Virtud de la Esperanza (La custodia del sepulcro)

«Y tomando José el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue. Y estaban allí María Magdalena, y la otra María, sentadas delante del sepulcro.» (Mateo 27, 59-61)

Reflexión: Meditamos hoy en la virtud teologal de la esperanza, que nos sostiene en la confianza de las promesas de Cristo. San Gregorio Magno explicaba que, cuando todos regresaron a sus casas abrumados por la tristeza, María Magdalena se quedó sentada frente a la losa fría guardando vigilia. Su esperanza secreta la mantuvo unida al lugar donde descansaba el Señor, y su amor crecía más en medio de la dolorosa ausencia. En las noches oscuras de nuestra vida, cuando parece que Dios calla o que los problemas nos ahogan, María Magdalena nos enseña a confiar. Ella nos recuerda que, detrás del silencio del sepulcro, la promesa de Dios sigue latiendo y la vida nueva está a punto de brotar.

Pidamos a nuestro Señor que, por intercesión de Santa María Magdalena, nos conceda una firme virtud de la esperanza, para mantenernos confiados en el amor de Dios, incluso en medio de los mayores silencios de la vida.

Día 7: La Virtud de la Fe (El misterio del sepulcro vacío)

«El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro.» (Juan 20, 1)

Reflexión: Dedicamos este día a meditar en la virtud teologal de la fe. En su homilía pascual, el Papa Benedicto XVI nos invitaba a mirar a María Magdalena como el gran ícono de la fe de la Iglesia. Ella caminó hacia el sepulcro cuando todavía estaba oscuro, de modo que su fe se adelantó a la luz del sol. Al convertirse en la primera en ver la tumba vacía, su testimonio se volvió la roca de nuestra certeza, recordándonos que la muerte y el pecado han sido vencidos para siempre. María Magdalena nos enseña que tener fe no es caminar viendo todo claro, sino

[Click Here](#) to See the Novena in English.

avanzar con la seguridad absoluta de que la luz de Cristo resucitado terminará disipando cualquier oscuridad en nuestro camino.

Pidamos a nuestro Señor que, por intercesión de Santa María Magdalena, nos aumente la fe para confiar siempre en Él, especialmente cuando caminamos a oscuras o en medio de las dificultades.

Día 8: La Virtud de la Caridad (La preocupación por el Amado)

«Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto.» (Juan 20, 2)

Reflexión: Meditamos hoy en la virtud teologal de la caridad, que es el amor absoluto que nos une a Dios. Al contemplar este pasaje, el Papa San Juan Pablo II explicaba en sus enseñanzas que las palabras y la prisa de María Magdalena reflejan la esencia misma de la caridad. San Juan Pablo II destacaba que su única preocupación, su motor y su pensamiento constante era el bienestar de su Señor, demostrando que su corazón le pertenecía por completo a Cristo. Ella no se quedó de brazos cruzados, sino que su amor la puso en movimiento inmediato para buscarlo y protegerlo. María Magdalena nos enseña que la caridad verdadera no es pasiva, sino una fuerza viva que nos impulsa a buscar a Dios con urgencia y a preocuparnos con el corazón encendido por las necesidades de los demás.

Pidamos a nuestro Señor que, por intercesión de Santa María Magdalena, derrame en nuestros corazones la virtud de la caridad, para que toda nuestra vida sea un reflejo de su amor y aprendamos a amar a los demás con el mismo corazón de Cristo.

Día 9: El Testimonio del Resucitado (Apostola Apostolorum)

«Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro). Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas.» (Juan 20, 15-18)

Reflexión: Culminamos nuestra novena contemplando el momento cumbre en que el dolor se transforma en la alegría eterna de la Resurrección. San Agustín otorgó a

[Click Here](#) to See the Novena in English.

María Magdalena el hermoso título de Apóstol de los Apóstoles, un reconocimiento que la Iglesia ha asumido con solemnidad en su liturgia. Jesús la eligió a ella para confiarle el mensaje más grande de la historia, enviándola a encender la fe que se había apagado en el corazón de los discípulos. San Agustín resalta que ella no guardó este milagro en secreto, sino que corrió desbordando alegría a anunciar lo que había vivido. Ella nos enseña que un encuentro real con Jesús nos transforma en testigos valientes, capaces de proclamar con la vida y la palabra que el Señor está vivo y camina con nosotros.

Pidamos a nuestro Señor que, por intercesión de Santa María Magdalena, nos conceda la gracia de ser testigos valientes, para compartir la alegría del Evangelio con las personas que nos rodean.

Oración Final Para Todos Los Días

Señor Dios, Padre de misericordia, que en tu inmenso amor quisiste que tu Hijo se manifestara vivo antes que a nadie a Santa María Magdalena. Concédenos que, guiados por su ejemplo y sostenidos por su intercesión, te busquemos a ti con un corazón sincero todos los días de nuestra vida.

Que así como ella experimentó la alegría profunda de ser llamada por su nombre por el Maestro, nosotros también reconozcamos tu voz en medio de nuestras tareas diarias y tengamos el valor de seguir tus pasos en la cruz y en la resurrección.

(En este momento, presenta al Señor la petición particular que deseas alcanzar en esta novena por intercesión de la Santa Maria Magdalena)

Escucha, Padre celestial, las súplicas que te presentamos en esta novena. Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amen.



St. Mary Magdalen Catholic Parish

17775 North Bay Road
Sunny Isles Beach, FL 33160

P(305) 931-0600

parishoffice@stmsib.org



www.stmsib.org